



Crónica V Taller EvaluAES

El pasado 15 de abril, la Universidad de Castilla La Mancha acogió el V Taller de investigación en *Evaluación de Políticas y Servicios de Salud*. Como toda crónica que se precie, esta nos retrotrae a un prólogo vivido unos meses antes. Juan Oliva nos llamó a su despacho (o algo así) y nos comunicó que había ofrecido “nuestros” servicios y hospitalidad a EvaluAES. “¡Uyuyuyuy...habrá que organizarlo todo perfectamente!”, dijimos al unísono. “Tranquilas, criaturas”, dijo Juan. “Haced vuestros ejercicios de respiración durante 10 minutos mientras aplaudís con una mano. Todo está controlado. Todo fluye. Somos agua...”

El día llegó y el Taller se celebró como estaba previsto en el antiguo convento de San Pedro Mártir. Fundado a finales del siglo XV y situado en el casco histórico de la ciudad de Toledo, desde el año 1991 viene sirviendo como sede de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Aunque la Ciudad de las Tres Culturas es considerada como una de las más bonitas de España, quizás del mundo (objetivamente, ¡palabra!), los que allí trabajamos cumplimos penitencia en su aparcamiento subterráneo rebosante de columnas o, en consonancia con los consejos de mantener hábitos saludables, con el paseo “cuesta arriba y cuesta abajo” desde el pie de la ciudad hasta la Facultad. Cuando alcanzas el destino la belleza del lugar compensa los padecimientos previos.

La Jornada comenzó alrededor de las nueve y media de la mañana en el aula que tiene por nombre “El Teatrillo” (¡qué apropiado!). Esta V edición el Taller reunió a una treintena de asistentes junto con seis presentaciones de trabajos.

Tras la bienvenida de los anfitriones del Taller y las coordinadoras de EvaluAES, Laura Vallejo y Patricia Cubí, recordando los objetivos del grupo de interés y agradeciendo la excelente participación y nivel de los trabajos enviados, entramos en materia.

Sagrario Garrido presentó un trabajo realizado conjuntamente con Rocío de Pablos de la Calle, Laura Isusi y Estíbaliz Picaza, en el que se estimaba el impacto del posible cambio de las condiciones de prescripción y dispensación de medicamentos de diagnóstico hospitalario y dispensación en servicios de farmacia hospitalaria desde el

punto de vista del Sistema de Salud de Castilla y León (SACYL). Nos mostró una serie de resultados muy interesantes a los que el comentarista, Antonio J. García, añadió una batería de sugerencias y apuntes constructivos aderezados con un toque de gracia malagueña. Tras abrir el debate en la sala hubo varias aportaciones de los asistentes, siendo especialmente activa Beatriz González López-Valcarcel.

En siguiente turno fue para Myriam Soto-Gordoa, quien trabaja en Osakidetza, el servicio de salud vasco. El trabajo defendido por Myriam tiene como objetivo evaluar la aplicación del modelo de atención a los pacientes pluripatológicos en las 12 Organizaciones Sanitarias Integradas (OSIs) en Osakidetza. Myriam y su equipo estimaron el impacto presupuestario de este particular modelo de gestión utilizando datos de la literatura en combinación con registros administrativos facilitados por el propio Osakidetza. Raquel Fabuel no pudo realizar la habitual crítica en persona. Motivos de última hora le impidieron venir a Toledo. No obstante, Myriam no se quedó sin comentarios, que llegaron puntualmente vía correo electrónico a Laura Vallejo, quien fue la encargada de transmitirlos y de paso, añadir un par extra.

El tercer trabajo fue presentado por Helena M. Hernández Pizarro, quien evaluaba los efectos de las prestaciones por dependencia en la mortalidad. El comentarista en este caso fue Sergi Jiménez, quien aprovechó hasta el último minuto para dar una serie de comentarios constructivos de aspecto metodológico para enriquecer los modelos econométricos utilizados en el trabajo, así como la posibilidad de utilizar más variables de resultado, como los medicamentos. El debate se abrió con la intervención de Juan Oliva, quien señaló la influencia del horizonte temporal en el análisis. A continuación Jose María Labeaga y Francisco Escribano aportaron algunas líneas de mejora en el trabajo.

Ya eran las doce de la mañana, así que los debates y la conversación se trasladaron a otra sala, donde nos esperaba una amplia variedad de deliciosos manjares manchegos para recuperar fuerzas. Entre ellos, un queso morado, sí, “morado”, un tanto extraño a la vista, pero interesante al paladar.

Tras dar cumplida cuenta de las viandas volvimos al “Teatrillo”, donde Ana I. Gil nos presentó un atractivo estudio en el que describía los “efectos” sobre la felicidad que obtienen las personas que realizan tareas de voluntariado en varios países europeos, incluida España. Un apunte: voluntariado no es el cuidado personal que se presta a personas con falta de autonomía personal debido a una enfermedad. Voluntariado es ir a un museo y explicar las obras que allí se exponen o es también organizar un banco de alimentos, por poner dos ejemplos. Y sí, parece que la relación es positiva. Beatriz González fue la encargada en este caso de dar la réplica y apuntar la conveniencia de tener en cuenta la historia social de los países. El debate posterior, el objetivo del estudio, los métodos empleados y la presentación del mismo que hizo Ana nos ayudó

mucho a pasar la hora post-café manteniendo el ánimo y la energía para lo que quedaba de la sesión.

Pedro García continuó la sesión presentando un trabajo realizado conjuntamente con Juan Villar y Rafael Cuevas, donde se estudia la evaluación del proceso asistencial integrado de cáncer de mama en los hospitales Regional Universitario y Virgen de la Victoria de Málaga. José María Inoriza comentó este trabajo al que añadió una serie de aspectos a mejorar en la parte descriptiva del mismo. El tema abrió un interesantísimo debate con algunos asistentes sobre la relevancia del tema.

Y, para cerrar la sesión, María Luisa Martín expuso su estudio sobre los determinantes socioeconómicos de la mortalidad infantil en Angola, para apresurarse a continuación a no perder nota de los abundantes comentarios de José María Labeaga. El trabajo, que es todo un reto, recibió un apoyo magnífico de su comentarista así como del resto de asistentes a este V Taller, a punto de llegar ya a su fin. Aun sintiendo que había ánimos y energía para más intervenciones y comentarios, Laura y Patricia fueron escrupulosas con el horario y tomaron la palabra para dar lugar a la clausura. Agradecieron a la Universidad de Castilla-La Mancha su hospitalidad, así como a todos los autores, comentaristas y asistentes la interacción e intercambio de perspectivas sobre políticas y servicios de salud, y, por supuesto, animaron a todos a contribuir con sus trabajos en actividades futuras.

Y el año que viene, VI Edición en...ya veremos dónde. Hay mucha competencia para acoger el Taller. Pero antes, nos vemos en Murcia.

Isaac Aranda Reneo
Luz María Peña Longobardo
(con algún apunte menor de J.O)